

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

DOMINGO 9 DE JULIO DE 1871

Los señores suscritores de este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio de 6 columnas al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

Año XXII.

Seccion oficial.

La *Gaceta* del 6 publica la ley sancionada por la corona, disponiendo en su artículo 1.º que las constituciones y modificaciones de censos, foros, subterfugios, servidumbres y demás derechos de naturaleza real verificadas antes del 1.º de enero de 1863 y no registradas todavía, puedan inscribirse en los correspondientes registros de la propiedad hasta fin de diciembre de 1872, en los artículos 3.º, 391 y 393 de la ley hipotecaria.

Por el artículo 2.º se previene que el gobierno declarará a la mayor brevedad posible las disposiciones especiales convenientes para facilitar la inscripción de dichos derechos reales dentro de dicho plazo, y para que estos queden eficazmente asegurados contra el error.

Por real orden expedida por el ministerio de Gracia y Justicia, con fecha del actual, se ha resuelto que para el nombramiento de magistrados suplentes, puedan proponer las salas de gobierno a los que reúnan las condiciones marcadas en los artículos 109 y 116, y no estén comprendidos en ninguna de las incapacidades e incompatibilidades de carácter general citadas en los 110 y 111, sin que para ello sea obstáculo el encontrarse en alguno de los casos señalados por el 117, que se refiere única y exclusivamente a los que desempeñan dichos cargos en propiedad.

Noticias.

NACIONALES.

De la *Correspondencia* del 6 tomamos las noticias siguientes:

Desde hoy hay comunicación telegráfica directa con Madrid y las islas Baleares, por medio de los cables que acaban de tenderse entre Palma y Mahón y Javea e Ibiza, en cuyo punto se han hecho hoy las pruebas.

Los debates en el Congreso sobre la cuestión de Hacienda, pendiente, se suspenden hasta después de examinarse el incidente relativo a los tabacos. La comisión que sobre este último asunto ha de informar, se reunirá hoy para oír a los ponentes.

Habiendo recibido la autoridad superior de Valencia avisos repetidos de la irregularidad de la conducta observada por D. Fermín González Moran, en el que se notaban actos frecuentes que acusaban un estado anormal con daño de su propio decoro y seguridad, y del respeto que merece la moral pública, ha dispuesto que todas las consideraciones a que es acreedor por su

respetable cantidad de \$2.000.000 de reales, que no solamente abona aquella tesorería, sino que, además, en el intervalo de unos catorce meses ha remitido a la península otros cuarenta y cinco millones de reales, a pesar de las graves circunstancias por que está pasando aquella antilla.

—Dice un colega con mucha formalidad.

«Siguiendo en su diaria tarea de propalar cada día alguna noticia alarmante los inventores de noticias, echaron ayer a volar la de que se habían hecho prisiones de sargentos de la guarnición.

Para dar un tono más subido al rumor, se añadía que dichos sargentos pertenecían a cuerpos facultativos.

No diremos esta vez que carecerá de fundamento la noticia. Efectivamente, anoche tuvieron una reyerta en el cuartel y ayer fueron ambos presos.»

—Las *Provincias Ultramarinas*, que consagra preferente atención a las cuestiones de Ultramar, publica un artículo encaminado a tratar de la reforma del clero regular en el archipiélago Filipino, asunto de alta trascendencia para aquellas islas.

—Hoy recibimos por la vía de Nueva York los siguientes despachos de Cobarría, 17 junio.—El capitán general ha salido esta mañana sin acompañamiento de voluntarios.

Havana, 18.—El general insurgente Eduardo Marmol, que al principio de la insurrección se levantó con 400 negros en Guanajuato, ofreció rendirse al general Palanca en Santiago de Cuba. El gobernador le contestó que no podía aceptar la oferta, sin que trajese consigo el número de rebeldes que el gobierno exige para perdonar a oficiales de su graduación. Marmol se fue con un amigo a Ciego de Avila y se presentó al comandante español. Como vino sin el número de hombres p. escrito, se cree probable que sea fusilado.

El mormonismo exhala sus últimos suspiros. Noticias del Utah anuncian la próxima e inevitable caída de la iglesia creada por José Smith y Brigham Young. La causa ha sido el ferrocarril del Pacífico en combinación con un formidable ejército que ha poco se produjo en el seno de la reducida sociedad mormonesa. Una sección de los Santos del Último día, que se titulan Godbytas, alzó banderas rebeldes contra el patriarcal despotismo de Brigham, con tan mala suerte, que vencida y maltratada tuvo que abandonar las orillas del lago Salado.

Pero sobrevino al propio tiempo una invasión de gentiles que, conducidos por los trenes del Pacífico, esparcieron su paso una influencia fatal en el país de los Santos. Las jóvenes han cesado de estar convencidas de las ventajas que tiene el pertenecer a un harén mormónico; declararon una activa corriente magnética entre ellas y los gentiles que les ofrecían la fidelidad casi absoluta de la monogamia, y, en resumen, son tantos los elementos de disolución que se han manifestado, que bastará un simple decreto de los Estados Unidos disolviendo la secta para que se dispersen sus restos y cesen de tener nombre y vida colectiva.

Se va a establecer una colonia de 1000 alsacianos cerca de la ciudad de Méjico.

Uno de los resultados más notables de las recientes elecciones en Francia, es que en Bretaña, donde se creía ase-

gurada la elección de los legitimistas, han triunfado los republicanos.

El sábado pasado el ministro de Hacienda francés entregó al conde de Walderssee la suma de cien millones de pesetas, a cuenta de la indemnización de guerra debida a Prusia.

El general Manteuffel, jefe de las fuerzas alemanas de ocupación en Francia, ha trasladado su cuartel general de Nancy al palacio de Compiègne.

Un periódico de Versalles dice que después de cerrada la suscripción al empréstito francés, el ministro de Hacienda recibió un despacho de los Estados Unidos, ofreciéndole mil millones de francos con un franco de prima, y que esta oferta no ha sido admitida.

Acaba de llegar a París la misión japonesa, que se ha alojado en la fonda de Chatam. Desde que empezó la guerra franco-prusiana ha sobrevenido un verdadero chubasco de embajadas y misiones chinas y japonesas. Será su propósito enterarse de las revoluciones de Occidente, o pensarán tan solo los hijos del cielo felicitar a su buen hermano Napoleon, ignorando quizás todavía lo de Sedan?

El acta de acusación contra Rochefort contiene los cargos siguientes:

- 1.º Por haber excitado el odio de los ciudadanos unos contra otros.
- 2.º Por haber excitado a la guerra civil y al saqueo.
- 3.º Por haber publicado en el periódico que le pertenecía, noticias y despachos falsos, a sabiendas de la falsedad.
- 4.º Por complicidad de asesinato, por haber impulsado al arresto y ejecución de los rehenes.

Estos crímenes están previstos por los arts. 59, 60, 61, 437 y 440 del Código penal, y las penas que le corresponden son: multa, prisión, reclusión trabajos forzados y muerte.

El *Independiente* de Constancia (Alemania) publica una carta firmada por Haasen Ben Ail Inglis Bey, que bien puede calificarse de documento notable. Dice así:

«Salud a ti. Te ruego tengas a bien insertar esta respuesta en tu periódico. Heido decir que el periódico el *Albhar* ha escrito que los árabes se han sublevado en las cercanías de Argel a consecuencia de haber sido naturalizados súbditos franceses los judíos.

Los motivos de la sublevación son estos:

- 1.º A consecuencia de la guerra entre Prusia y Francia y de haberse establecido en el país el gobierno republicano, el bach-agh y otros árabes

— 776 —

izquierda, es una preciosa letra, al menos para mí que tanto quiero a Sara, y que escribiré bastante mal... Pero en la segunda la letra no es ya tan buena; está algo temblosa, algo borrosa, y como encogida, sobre todo en las últimas líneas. En la tercera está peor todavía, más temblorosa, más borrosa, más encogida... Y la cuarta tiene los defectos de las otras tres reunidos... Yo que veo esto, yo que sé que al separarse de mí estaba muy débil, muy fatigada, muy acabada, me digo entonces: «Esta enferma, aún cuando no quiere darme lo... Su letra le hace traición.»

Rosa miró de nuevo las cartas y vio, en efecto, según el viejo había notado, las alteraciones graduales de la letra, línea tras línea.

«¿Há aquí lo que me he dicho, con tanto? Después espero, reflexión y oigo a mi corazón que muy bajito me aconseja esto: «Id a Londres; tío José... y ahora que aún es tiempo,

— 777 —

procurad convencerla, consolarla y cuidarla, a vuestro lado, en vuestra casa.»

Después espero aún más, y vuelvo a reflexionar, no porque tenga que abandonar mis negocios, que todos y para siempre los abandonaré antes que dejar enfermar a Sara, sino en los medios que tengo que emplear para decidirla a venir a conmigo. Este pensamiento me hace volver a leer las cartas. En todas ellas encuentro siempre las mismas preguntas sobre mi tía, Frankland. Veo, más claro que el día, que nunca conseguiré traerme conmigo a mi sobrina Sara, si antes no puedo tranquilizarla con respecto a mi tía Frankland, cuyas preguntas parecen temer, como si estuviese, la muerte en el fondo de cada una de ellas. Al comprender esto se me cae la pipa de los labios... Me encuentro sin saber cómo fuera de la silla en que estaba sentado... Mi sombrero viene por sí sólo a colocarse sobre mi ca-

— 778 —

«Pero ¿no os iréis, dijo Rosa. Seguramente que no partireis así!»

«En verdad, dijo el tío José, que pierdo al marcharme de aquí; pero es preciso resignarse a ello, porque gano en encontrar a Sara más pronto. Únicamente por esta razón y con el corazón lleno de reconocimiento, os pido permiso para marcharme y ponerme en camino hacia mi casa.

«Cuando os propongo partir para Londres, señor Buschmann, preguntó Leonardo?

«Mañana por la mañana y muy temprano, señor, contestó el tío José. Esta noche concluiré la obra que tengo entre manos, y dejaré su paso a Samuel (que es un buen amigo mío y mi oficial), y después en la primera diligencia me irá a buscar a Sara.

«Puedo preguntaros las señas de vuestra sobrina en Londres, para el caso en que tuviéramos que escribirnos?»

No me ha dado ninguna, señor,

— 781 —

«Hija mía, le había yo dicho, escribíeis alguna vez al tío José... y ella me había contestado: «Os escribiré con frecuencia...»

«Pero en tres semanas de esto, y aquí sobre mis rodillas podéis ver cuatro cartas suyas que he recibido. Os pido permiso para ponerlas aquí al alcance de vuestra vista, tanto porque me ayudarán a continuar lo que aún tengo que deciros, como porque los señores en vuestra presencia, que compadeceris de todo corazón los sufrimientos de mi sobrina Sara.

«Después entonces el paquete de cartas, las abrió, las pasó una a una de otra y las arregló sobre la mesa delante de él, planchando con la palma de la mano, y teniendo cuidado de ponerlas en línea bien recta.

«Una simple mirada dirigida a la primera de ellas convenció a Rosa de que su letra era la misma que la de la carta encontrada en la cámara de los Mirtos.

«No son muy largas de leer, dijo

